



La búsqueda de identidad en “Final de una lucha” de Amparo Dávila

Irma Gisela Gust Meléndez*

Resumen:

En el presente texto se pretende demostrar que el encuentro de Durán con su doble en “Final de una lucha” es una búsqueda de identidad del personaje por medio del desdoblamiento en una otredad, pues necesita de la alteridad para reconfigurarse a sí mismo. Esto se comprobará mediante la teoría del doble de Rebeca López Martín, donde se habla de las distintas finalidades del doble en la literatura universal. También se abordará desde el concepto de identidad de Mijaíl Bajtín, donde el Yo entra en diálogo con la otredad.

Palabras clave: identidad, alteridad, teoría del doble, *Doppelgänger*, Amparo Dávila, Mijaíl Bajtín.

En el presente texto se analizará la situación del doble como búsqueda de la propia identidad en el cuento “Final de una lucha” de Amparo Dávila. El enfoque se realizará desde el estudio de Rebeca López Martín sobre la teoría del doble, y tomando a consideración las preguntas hermenéuticas del proceso interpretativo de Beuchot. La importancia de este texto radica en la escasa investigación de la autora mexicana. Cabe mencionar que el reflejo de los personajes protagónicos en objetos o personas es recurrente en su obra. En “El espejo”, por ejemplo, un hombre joven y su madre se enfrentan a un espectáculo indescriptible cuando se ven en el espejo de un hospital. Dávila hace uso de la duplicidad en otros cuentos, como “Tiempo destrozado”, donde la protagonista se ve a sí misma con diferentes edades. Pero quizás, en ningún cuento de su producción literaria se aprecia la teoría

***Estudiante de Licenciatura en Letras Españolas en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Chihuahua.**

del doble como en "Final de una lucha". En este cuento el personaje de Durán se ve a sí mismo caminando con una hermosa rubia mientras compra el periódico. Intenta seguir a la pareja pero la pierde de vista, y desde ese día se siente desanimado y confundido. Posteriormente se reencuentra con ellos y mientras los sigue recuerda un viejo y tormentoso amor no correspondido con Lilia, una amiga de su época de estudiante, quién se asemeja mucho a la mujer con la que camina su duplicación. El cuento finaliza con el asesinato de Lilia y de una de las incorporaciones de Durán en un intento por salvarla. Por tanto, este trabajo puede arrojar luz sobre el imaginario de Amparo Dávila. Sin embargo, no es el único motivo que nos lleva a realizar este análisis, la teoría del doble tampoco ha sido abordada en demasía y, aun en menor medida, ha sido aplicada en los textos hispanoamericanos, donde abunda esta temática, así lo vemos en "El otro" de Borges, "Lejana" de Cortázar, "Gualta" de Javier Marías, entre otros.

Para la realización del análisis, primero se plantean las preguntas hermenéuticas desde el proceso interpretativo de Beuchot. Después se hace mención del concepto de identidad Bajtiniano para valorar la importancia de la alteridad u otredad en el reconocimiento de uno mismo. Posteriormente se aborda la teoría del doble desde la teoría de Rebeca López Martín: su historia, desde sus antecedentes en el sistema de creencias de las antiguas civilizaciones hasta el *Dolppelgänger*; el concepto del doble con sus principales características y la clasificación de este, según López Martín y la teoría de Jourde y Tortoneso. Finalmente se aplicará la teoría del doble al cuento "Final de una lucha".

Los conceptos desde los cuales se plantea la propuesta de esta investigación son la definición de doble de Rebeca López como "dos incorporaciones del mismo personaje [que] coexisten en un mismo espacio o mundo ficcional" (López 18). También se precisará el concepto de identidad "entendida esta como un fenómeno social, resultado del complejo de relaciones del yo... consigo mismo y con el otro" (Alejos 56); y alteridad como una otredad autónoma e independiente del "yo" (Hernández 29). Ambos conceptos surgen del estudio del dialogismo bajtiniano.

"En el proceso interpretativo, lo primero que surge ante ese dato que es el texto es una pregunta interpretativa, que requiere una respuesta interpretativa" (Beuchot 46). Así



nosotros podríamos iniciar preguntándonos: ¿Qué significa el encuentro del personaje de Durán con su doble? ¿Por qué existe ese otro? ¿Podría representar una búsqueda de sí mismo? Para Beuchot, las preguntas interpretativas deben conducirnos a una hipótesis o tesis, y en estas ya nos hemos planteado la posibilidad de una búsqueda de identidad que motiva el surgimiento de la otredad. Para proseguir con la comprobación de esta posibilidad, conviene definir el concepto de identidad.

Para definirlo, haremos uso del concepto de Bajtín, sin embargo, para entender el concepto debemos comprender que toda la obra de este autor gira en torno al dialogismo. Contextualizando el nacimiento de la filosofía bajtiana, esta se conforma a partir de la crítica al formalismo ruso y basándose en el signo lingüístico de Saussure. Mientras que el lingüista suizo y los formalistas son ajenos a la conciencia humana y los factores sociales, Bajtín no concibe a un individuo emancipado de su contexto ni una palabra ajena a la conciencia humana. El sujeto como ser social, y la palabra como portadora de aspectos psíquicos del hombre, se encuentran inmersos en un mundo polifónico. El lenguaje y la literatura (la segunda es manifestación del primero) son un conjunto de voces que entran en diálogo. Sin embargo, debemos deshacernos de las ideas del diálogo limitado a una forma compositiva de la estructura del habla. El dialogismo de Bajtín se define como una contraposición de ideas entre las conciencias de los participantes del acto de la comunicación. Algunos autores, entre ellos García y Belli, señalan que este fenómeno se da tanto en el mundo literario como en las relaciones sociales exteriores a él (948).

Pero el dialogismo no tiene la única característica de contemplar el contexto del sujeto y estudiarlo en su ámbito social. El dialogismo también tiene una dimensión ontológica. "Ser es comunicarse dialógicamente" (Bubnova 100). Esta constante interacción con la alteridad, es decir, con una multiplicidad de otros, nos obliga a forjar nuestro propio yo. La interacción con el otro, presenta la manera en la que el sujeto percibe y entiende su realidad y a sí mismo en relación con los demás (García y Belli 948). Debido a la constante apertura hacia el otro y el continuo diálogo con el exterior, la posibilidad de cambio en la concientización del yo también es constante. "La identidad es un campo de lucha, una agonística en la que se disputan

El sujeto como ser social, y la palabra como portadora de aspectos psíquicos del hombre, se encuentran inmersos en un mundo polifónico.

los valores del yo frente a sí mismo y frente al otro" (Alejos 56). La identidad, para Bajtín está íntimamente relacionada con la alteridad. Esto se debe a que el ser humano es un ente social y tampoco puede por sí mismo ser definido en su totalidad. Para Bajtín, la identidad no consiste únicamente en la diferencia entre el yo y el otro, sino en el intercambio que se da entre ambos. ¿Será que la existencia de un doble puede permitirnos forjar una identidad desde este principio? Para eso, necesitamos definir qué es un doble.

Antes de abordar de lleno el concepto de doble, es pertinente realizar un breve rastreo histórico que nos permita constatar su presencia en la literatura y en el imaginario del ser humano. Hay quienes ubican sus antecedentes en las primeras civilizaciones, como es el caso de Juan Herrero Cecilia, quien nos habla de los distintos conceptos del alma y sus variaciones como una especie de doble de cuerpo físico: "el *Ka* de los egipcios que corresponde a la 'energía vital' que sobrevive a la muerte del cuerpo. Los griegos llamaban *eidolon* al espectro o la figura fantasmal de un muerto. Para la ortodoxia cristiana el *alma*" (19). En la antigua Grecia, ya Platón hablaba de una duplicidad con el mundo de las ideas y el mundo material. Inclusive se discute si la comedia *Anfitrión* de Plauto puede considerarse de las primeras obras participes de esta teoría del doble. Sin embargo, el auge de este concepto se encuentra en el Romanticismo, y es natural, si consideramos los ideales de este movimiento. La conciencia del Yo, la valoración de la diferencia frente a lo común y la originalidad, hacen notar que era lo más natural el surgimiento de un concepto, el cual directamente apunta a la construcción de la identidad y a los encuentros con uno mismo. Así es cómo la literatura fantástica del siglo XVIII da paso al *Doppelgänger* de Richter.

Se trata de la imagen "desdoblada" del yo de un individuo externo, en un yo-otro. El sujeto se ve a sí mismo (autoescopia) en alguien que se presenta al mismo tiempo como un doble autónomo, o un doble 'fantástico' que produce angustia y desasosiego porque esa figura viene a perturbar el orden normal y natural de las cosas. Este desdoblamiento



extraño percibido por la conciencia pone en cuestión los fundamentos de la identidad del sujeto y de su diferencia frente al "otro". (Herrero 22)

No usamos el concepto de *Doppelgänger* de Richter en este estudio, pues consideramos que el concepto de doble de Rebeca López Martín abarca con mayor amplitud este fenómeno en la literatura, incluyendo en su estudio ejemplos de la literatura hispanoamericana, precisamente *Las Manifestaciones del doble en la narrativa breve española contemporánea* tiene por objetivo proponer una definición y delimitar la definición de doble con una amplia gama de ejemplos de la literatura universal. Así presentamos su definición: "el doble aparece cuando dos incorporaciones del mismo personaje coexisten en un mismo espacio o mundo ficcional, cuando, siguiendo la definición de Jean Paul en *Siebenkäs*, el individuo se contempla a sí mismo como un objeto ajeno gracias a una especie de autoscopia" (López 18). Podemos añadir, según la misma autora, otras características a ese concepto como lo son la confrontación. Debe de existir una contemplación del otro que desemboque en la interrogante del personaje respecto a su interpretación de sí mismo o su existencia (tiende a surgir la incógnita en el personaje de quien es el real, ¿él o su doble? Y así lo veremos con Durán). Que el doble comparta las mismas características físicas con el personaje original es un requisito debatible.

Algunos autores sostienen que lo indispensable no es el aspecto físico, sino el mental. De esta manera el doble puede ser un animal, o un objeto, quizás otra persona con distintas características físicas, en donde el protagonista se ve reflejado. Otra característica que puede presentarse, aunque igualmente no es indispensable, es el aspecto oscuro que se materializa en el doble y se deposita en él lo indeseablemente reprimido en la rutina cotidiana. Usualmente, quizás por lo mencionado recién, no existe reconciliación armónica con el doble, sino la acentuación de la rivalidad y el deseo de eliminarlo. La intervención de causas materiales como espejos, retratos y fotografías también es usual, como se aprecia en "El retrato oval" de Edgar Allan Poe o en "El retrato de Dorian Gray" de Oscar Wilde.

Desde ese momento se manifestará el doble en la literatura en distintas formas, géneros. Es por esta razón que también existen distintas clasificaciones dadas por Rebeca López, quién considerará más apropiado hablar de variantes del concepto principal en *Las Manifestaciones del doble en la narrativa breve española contemporánea*:

a) El mismo individuo existe en dos o más mundos alternos que generalmente acaban fundiéndose.

b) Dos individuos con identidades distintas, pero homomórficos en sus atributos esenciales, coexisten en la misma dimensión.

c) El protagonista, por lo general asistente a sus propias exequias, se contempla a sí mismo muerto.

Otra forma de clasificar al doble la presentan Jourde y Tortonese con la distinción entre un doble subjetivo, dónde el protagonista se encuentra con su duplicación; y un doble objetivo, dónde el protagonista observa a otro individuo duplicado. El doble subjetivo se divide a su vez en externo o interno. El primero refiere al doble de forma física, y en el segundo el fenómeno es psíquico, por ejemplo un caso de personalidad múltiple.

Ya establecido el concepto del doble dentro de la teoría, procederemos a aplicarlo al cuento de Amparo Dávila. Tal y como mencionamos anteriormente, en este cuento existen dos incorporaciones del mismo personaje en un mismo espacio ficcional, donde Durán se puede observar a sí mismo como alguien ajeno. También se desencadena una confrontación de dónde surge un conflicto personal: Durán no sabe cuál de sus incorporaciones es real. Así que efectivamente el cuento "Final de una lucha" entra en la teoría del doble con todas sus características básicas. El aspecto oscuro no se presenta en todos los casos de la teoría del doble, sin embargo, por el carácter violento del otro Durán, sí se aplica. El doble es en este cuento el depositario de los sentimientos de violencia reprimida del protagonista. Estos sentimientos se ocultan tanto por indeseables, según los dictados morales del personaje, así como por la vergüenza que siente ante ellos: "tenía que huir de Lilia y librarse para siempre de aquel amor que lo empequeñecía y lo humillaba" (Dávila 48).

En cuanto a las clasificaciones para Jourde y Tortonese, el doble de Durán es subjetivo externo, porque el protagonista se enfrenta a su propia duplicación con el cual comparte una apariencia física. Y según las variantes de Rebeca

El doble es en este cuento el depositario de los sentimientos de violencia reprimida del protagonista.



López, el caso de duplicidad de Durán no las presenta, o por lo menos no de manera obvia, pues no existe esa fundición entre dos mundos alternos como ocurre en el cuento "El otro" de Borges; tampoco presenta identidades distintas el personaje original y su doble, los dos corresponden a Durán; y finalmente, no podemos obviar la apreciación del personaje de sí mismo muerto.

Si el cuento presenta alguna de estas variantes, lo hace de forma muy sutil. Por ejemplo, podemos hablar de una fundición de dimensiones (cómo en la primera variante) si consideramos la casa donde viven Lilia y la sombra como un espacio psíquico. Recordemos el concepto de poética del espacio de Bachelard por medio del estudio de Jeannette Campos Salas: "dentro de estos espacios, el juego del exterior y la intimidad no es un juego equilibrado, pues la intimidad posibilita el ser imaginado y este ser abre la puerta a un mundo que sobrepasa o trasciende lo real" (41). En el caso del relato, esta es una vivienda donde el otro Durán vive con Lilia y dónde este se permite golpearla. También será el espacio dónde ella muere, y dónde una de las incorporaciones elimina a la otra para desterrar esa frustración y violencia reprimida; en otras palabras, es el espacio psíquico dónde se manifiesta todo el inconsciente del personaje, y si bien existe esta fundición entre el juego exterior y la intimidad, como plantea Jeannette Campos; en nuestra interpretación, no es una característica obvia de la trama, que en todo caso necesitaría un análisis más profundo para comprobarse.

Otra de las variantes con una posible aplicación de forma sutil es la apreciación del protagonista de su muerte, pero Rebeca López especifica que usualmente se trata de un personaje el cual asiste a sus propias honras fúnebres. Aun cuando se admita el caso como una ligera excepción de la norma también cabe destacar que no se relata textualmente este acontecimiento, por el contrario sólo se deduce cuando Durán sale de la casa.

Establecidas las principales características del cuento y su cabida en la teoría del doble, podemos percibir una búsqueda de identidad a partir de la otra incorporación del personaje. Durán se reinterpreta a sí mismo, y a su existencia, a partir del avistamiento del doble: "necesitaba averiguar cuál de los dos era el verdadero. Si él, Durán, era el auténtico dueño del cuerpo y el que había pasado su

sombra animada, o si el otro era el real y él su sombra" (Dávila 45). "Necesitaba estar solo, encontrarse" (46). Sin embargo, no sabemos aún porque se ha producido este encuentro. Aunque el encuentro con el doble es un desencadenante de la reinterpretación del personaje de sí mismo, aún desconocemos las circunstancias que motivan esta acción.

Desde los términos bajtinianos, necesitamos de otros para constituir o renovar nuestra identidad, de forma que hay una apertura que nos posibilita el constante cambio en nuestra concientización de nosotros mismos. Sin embargo, Durán parece atrapado en el recuerdo de Lilia. "Había pasado varios años viviendo de aquél recuerdo [...] A veces despertaba por la noche sintiendo que era Lilia quien dormía a su lado, palpaba el cuerpo de Flora y algo por dentro se le desgarraba" (Dávila 47). Parece entonces posible que la reinención de su identidad se haya visto imposibilitada durante esos años. Desde la teoría de Bajtín nos encontramos siempre abiertos al otro, sin embargo, en el caso de Durán hay hermetismo. Ya lo corrobora la postura de su mujer que "había respetado su reserva, su otro mundo" (47).

Entonces, la presencia del doble funciona como desencadenante del cambio. La necesidad de Durán de reencontrarse se vuelve más urgente. Decimos más urgente, puesto que cuando pierde a su doble habla de una "angustiosa sensación, mezcla de temor y ansiedad, que a menudo sufría" (45). Aunque aventurarnos a señalar esa sensación como producto de su búsqueda de identidad sería imprudente, sí podemos recalcar cómo la situación de Durán no le es placentera y una reconfiguración de sí mismo podría ser una solución. En este intento de buscarse, recurre de nuevo a la soledad: "se metió en un bar, pero no en aquel adonde acostumbraba tomar la copa con los amigos, sino en otro donde no lo conocieran. No quería hablar con nadie. Necesitaba estar solo, encontrarse" (46). Sin embargo esto no solucionó nada y su situación iba en detrimento. Es por esto que debe llevarse a cabo la lucha, dónde verdaderamente se confronta consigo mismo.

Ya hemos reflexionado sobre la causa de la aparición del doble. Sin embargo no sabemos la razón por la que surge la aparición en ese momento en específico. En múltiples ocasiones el personaje remite a los cuantio-



sos años pasados desde su época estudiantil en la cual pretendía a Lilia. También, en su reflejo, Durán señala "el cabello a punto de encanecer". Quizás podemos apuntar a una madurez, no únicamente física sino también emocional. Pero no sólo el paso de los años es un factor de cambio en la vida de Durán. Cuando nuestro protagonista afirma que empieza a encariñarse con Flora irrumpe el primer indicio de la muerte de Lilia: "*comenzó a acostumbrarse a Flora y a quererla. Pasaron años [...]. Apenas se oían los gritos de Lilia, eran muy débiles, apagados, como si...*" (48). Así como Lilia es el origen del problema de Durán, su mujer parece ser una solución. Desde la orientación bajtiniana, la relación con el otro provoca la renovación de la conciencia de uno mismo. La relación con Flora es el impulso de renovación que lleva a Durán al desdoblamiento en el otro para confrontar las frustraciones y deseos reprimidos. El otro es la condensación de sus frustraciones y deseos inconclusos, pues sabemos que Durán ha sentido el impulso de lastimar a Lilia: "*sintió que toda la sangre se le subía a la cabeza y por primera vez tuvo ganas de tenerla entre sus brazos y acabar con ella, hacerla pedazos*" (47).

Esto nos lleva a la muerte de Lilia, representación de la liberación de su recuerdo y el continuar de su vida. Solamente por medio del desdoblamiento, eliminando al otro y a Lilia, donde se han condensado todas sus frustraciones y deseos reprimidos, vuelve a tener dominio de sí mismo. Desde esta interpretación podríamos aventurarnos a pensar que el Durán sobreviviente es el protagonista, a partir de la supervivencia de Flora sobre Lilia, cuya muerte sí es segura: "*varias veces, al caer, tocó el cuerpo inerte de Lilia. Había muerto antes de que él pudiera llegar*" (48). Además, a la otra incorporación del personaje, cuya perspectiva desconocemos, no se le refiere en el texto como Durán, sino como el otro, y en el final se relata que es Durán quién sale de la casa "*hacia la medianoche salió Durán de la casa pintada de gris*" (48).

Podemos concluir que el encuentro de Durán con su doble en "Final de una lucha" es una búsqueda de identidad del personaje por medio del desdoblamiento en una otredad, pues necesita de la alteridad para reconfigurarse a sí mismo. En el caso expuesto Durán ha condensado en el otro sus sentimientos reprimidos de forma que puede confrontarse con ellos. Sólo de esta forma Durán

La relación con el otro provoca la renovación de la conciencia de uno mismo.

puede reconfigurar su identidad, pues el protagonista se encuentra aislado en sí mismo. Este cambio surge a partir de la presencia de Flora, la esposa del protagonista. Por tanto, se han respondido a las preguntas iniciales del proceso interpretativo por medio de la teoría del doble y del concepto de identidad bajtiniano.

La obra de Amparo Dávila, a pesar de su calidad y origen nacional, no ha sido difundida con la amplitud merecida. Así como la teoría del doble ha sido poco abordada, y tiende a limitarse al *Doppelgänger*, el cual es aplicable principalmente a la literatura inglesa. Estos estudios propician la difusión de la obra de Dávila así como la aplicación de la teoría del doble.

BIBLIOGRAFÍA

- Alejos, José. "Identidad y alteridad en Bajtín". *Acta Poética*, vol. 27, núm. 1. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2006 pp. 45-61. Web.
- Beuchot, Mauricio. *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE), 2008. Impreso.
- Bubnova, Tatiana Váldez. "Voz, sentido y diálogo en Bajtín". *La voz y la memoria. Palabras y mensajes en la tradición hispánica. Simposio sobre Patrimonio Inmaterial*. México: Fundación Joaquín Díaz; Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2006. pp. 66-75. Web.
- Campos Salas, Jeannette. "La ontología directa de la imagen poética en Gastón Bachelard". *Revista Espiga*, vol.4, núm. 7. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2003. pp. 35-46. Web.
- Dávila, Amparo. *Cuentos reunidos*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE), 1era edición, 5ta reimpresión, 2009. Impreso.
- García Rodríguez, Raul Ernesto y Simone Belli. "Diálogo, identidad y acto personal en la vida colectiva. Una reflexión socio-psicológica y política desde la obra de M. Bajtin". *Inguruak: Soziologia eta zientzia politikoaren euskal aldizkaria = Revista vasca de sociología y ciencia política*, núm. 9. España: Asociación Vasca de Sociología; Euskal Soziologia Elkartea; Universidad de Deusto; Universidad del País Vasco, 2012. pp. 947-955. Web.

- Hernández, Silvestre Manuel. "Dialogismo y alteridad en Bajtín". *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 21. México: Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), 2011. pp. 11-32. Web.
- Herrero Cecilia, Juan. "Figuras y significaciones del mito del doble en la literatura teorías explicativas". *Çédille: Revista de Estudios Franceses*, núm. extra 2, (ejemplar dedicado a: El mito del doble en la literatura contemporánea de lengua francesa: figuras y significados). España: Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española, 2011. pp. 15-48. Web.
- López Martín, Rebeca. "Las Manifestaciones del doble en la narrativa breve española contemporánea". Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2006. Web.